

NELLY CERNA

¿DÓNDE ESTÁ 'LA MENSAJERITA'?

Alicia Cerna lleva más de tres años buscando a su hermana Nelly, quien desapareció en Trujillo en diciembre de 2017. La Fiscalía archivó el caso, pero ella y su madre no pierden la esperanza de conocer la verdad: ¿qué le pasó? ¿dónde está?



*Quisiera ser condorito
Para yo echarme al vuelo
Para yo echarme al vuelo
A la torre más altísima*

*Luego hacer mi casita
Para yo vivir en ella
Para yo vivir en ella
Y no molestar a nadie*

*Amiguitos, amiguitas
No me tomen de 'sobradita'
Apenas tengo 13 años
Estoy formando nueva vida*

Tomasa Nolasco, madre de Nelly Cerna, más conocida como 'La Mensajerita Urpaína', entona el huayno que compuso su hija hace más de 20 años. Nelly soñaba con ser cantante de música folclórica. De niña se presentaba a concursos de música en su natal Urpay, un distrito en la sierra del departamento de La Libertad, al norte de Lima. Años después llegó a participar en festivales organizados por Radio Los Andes de Huamachuco. Lamentablemente, Nelly nunca llegó a volar hasta la torre más alta para construir su casita.

EN OCHO DÍAS VUELVE

El 17 de diciembre de 2017 la señora Tomasa recibió una llamada de su yerno. Él le dijo que su hija Nelly se había ido de Trujillo, donde vivía, a trabajar en una fábrica de espárragos en la provincia de Pacasmayo, que no había llevado celular, pero que regresaría en ocho días.

—¿Cómo se va a ir sin celular, si ella nunca se va a ningún lado? ¿Cómo nos vamos a comunicar?

—En ocho días regresa, señora, no se preocupe.

En ese entonces, Nelly tenía 31 años y dejaba en casa a sus cuatro hijos menores. Ya han pasado más de tres años y todavía no ha vuelto.

“Ella nunca ha salido, nunca ha dejado a sus niños. Nelly trabajaba en una zapatería al costado de su casa, donde solo recogía materiales para llevar a trabajar a su casa. A Pacasmayo jamás había ido”, cuenta desde Huamachuco (La Libertad) Alicia Cerna, hermana de Nelly.

SEGURO SE FUE CON OTRO

Según detalla Alicia, a su mamá le pareció muy extraño que su hija se haya ido a Pacasmayo. Por ello, unos días después viajó seis horas desde Huamachuco a Trujillo para poner la denuncia por la desaparición de su hija en la comisaría de El Porvenir. Sin embargo, los policías que la atendieron le dijeron que Nelly era mayor de edad y que no se podía poner una denuncia por desaparición tan pronto. Que seguramente se había ido con un amante y que debía esperar.

No fue todo. Ahí le indicaron que el conviviente de Nelly había presentado una denuncia por abandono de hogar, donde señalaba que anteriormente había tenido problemas con ella por infidelidad. “A mi mamá no le quisieron recibir la denuncia porque, como le explicaron los policías, el conviviente era la víctima, el ‘pobrecito’”, dice Alicia indignada.

NO HAY PISTAS

“Después nos enteramos que mi hermana se había sin su DNI, sin su cartera, sin nada. Todo lo había dejado en su casa. Ella siempre estaba con su billetera; ahí también tenía los DNI de sus hijos, pero no había llevado nada. Es extraño porque una para viajar necesita su DNI. Además, no se va a ir sin su documento sabiendo que tiene que trabajar y es lo primero que nos piden”, cuestiona Alicia.

La señora Tomasa continuó buscando a su hija. Mandó a hacer unos afiches y se organizó con sus vecinos para pegarlos en postes “Pero el conviviente nunca la ayudó siquiera a pegar los afiches. Cuando tu pareja desaparece, la buscas, ¿no? Él nunca hizo nada por intentar encontrarla”, explica la hermana.

NO HAY JUSTICIA

La pena ha afectado a la señora Tomasa. “Mi mamá está mal, se ha enfermada con tanta tristeza. Si mencionamos a Nelly, ella sufre, se altera, se enferma, así que intentamos no mencionarla cuando estamos a su lado. Y mi papá dice que su hija está muerta, que lo único que quiere es encontrar su cuerpo y dejar que descanse en paz”, se lamenta Alicia. Ella pide a las autoridades que se reabra el caso, “Quisiera poder estar detrás de esto, pero no puedo seguir viajando de Huamachuco a Trujillo porque tengo dos niños pequeños. Si no encuentro justicia, al menos necesito el consuelo de saber la verdad”, sostiene.

La señora Tomasa no se quedó de brazos cruzados y se fue a tocar las puertas de todas las fábricas de espárragos de Pacasmayo, pidiendo los registros de trabajadores, pero no encontró el nombre de su hija en ninguna de las listas.

De vuelta en Trujillo, insistió con la denuncia en la policía. El 6 de enero, 20 días después de la desaparición de su hija, se presentó en el Departamento de Investigación Criminal (Depincricri) de El Porvenir, acompañada de Bertha Cerna, otra de sus hijas. Esta vez sí les aceptaron la denuncia, aunque Alicia precisa que no se inició ningún trabajo de búsqueda e investigación.

La familia Cerna seguía creyendo que el conviviente de Nelly era el principal sospechoso. Y tras mucha insistencia, lograron que la Fiscalía y Policía vayan el 20 de abril de 2018 a la casa donde vivía Nelly con su conviviente e hijos para buscarla. Las autoridades rompieron el cemento y levantaron la tierra del patio donde creían que podía estar enterrada, pero no la encontraron. Luego de esto, el caso fue archivado. “Nos dijeron que ya no se podía investigar porque no había ninguna pista”, cuenta Alicia.

Y la señora Tomasa no pierde la esperanza y envía una súplica a través de un audio por whatsapp. Es el mensaje de una mamá desesperada por saber dónde está su hija y su voz es la de una madre que enfrenta toda la indolencia de un sistema como el nuestro: “Soy mamá de ‘La Mensajerita Urpaína’. Tres años lleva mi hija desaparecida. Sin saber nada. Cuánto me he recorrido... mi caso lo archivaron. No hay justicia. Por favor, ayúdenme. Confío en la justicia divina. Sé que encontraré a mi hija viva o muerta”.

*Texto publicado el 8 de marzo de 2021.